

Milán 11/8/24

Mi querido Vicente:

Te confieso que estaba  
muy preocupado por tu silencio  
"pétrico" (que ridícula palabra)

Por esto te deliciosos  
tarjeta de hoy desde Berlín  
con tus diez alemanes que  
heuro visto alineados por  
la derecha y por tus tres  
chilenos, dos de los cuales  
se clasifican ostensiblemente.  
No viene a saciar de un esta-  
do de viva inquietud,

pues mi querido hermanito  
te queremos con el alma,  
con toda nuestra sinceridad,  
no habiendo un solo día  
en que no aparezcas en  
nuestra conversación y en  
nuestra vocación, y por  
esto todas tus cosas, tus silen-  
cios, tus enojos, tus inquietudes,  
tus perversidades, son como  
los elementos de nuestra  
presión atmosférica.

Establecido lo anterior debo decirte con un gran pudor que solo podré ir a verte a Paris en el invierno, con nieve o con neblina triste para sorber en tu erudita y exquisita compañía, la pipa clásica y deliciosa del invierno en alguna legendaria Taberna de artistas que como yo te venero en lo que tu lampara tiene de deslumbrante y de incomparable.

Con todo nuestro afecto, recibe la evocación permanente

de l'existence de la terre

en le temps et en le  
eternus.

1704

*[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*